

**LOLA MORA, GARCÍA VELLOSO & CÍA. UNA OBRA A DESCUBRIR:
EL TEATRO “JOSÉ HERNÁNDEZ” DEL BALNEARIO MUNICIPAL**

*Patricia Viviana Corsani**

Son muchas las preguntas que se nos plantean en torno a la participación de Lola Mora en la empresa que, a través de la firma de un contrato de locación, se constituye con el nombre de “Lola Mora, García Velloso y Cía.” para la organización de espectáculos en el Teatro “José Hernández”. Anfiteatro al aire libre inaugurado el 24 de enero de 1920 en el marco de los primeros trabajos en la Costanera Sur (iniciados en 1917), y, ubicado frente al espigón del Balneario Municipal por iniciativa de la Dirección de Paseos de la Intendencia, formaba parte del proyecto de reformas de la zona sur de la ciudad.

En una investigación inicial intentamos una primera aproximación al tema y a la intervención de la escultora como responsable del proyecto sumado a su participación en el traslado de la fuente decorativa desde Paseo de Julio el 19 de noviembre de 1918.¹

Su participación en el teatro no fue explorada por sus biógrafos. Oscar Félix Haedo y Elena Correa no hacen referencia alguna a este tópico², mientras que los historiadores Celia Terán y Carlos Páez de la Torre mencionan por primera vez al “teatro romano” del balneario aclarando que no hay “mayores huellas” sobre el trabajo de Lola Mora.³

Sin embargo, su tarea en aquél es de destacar e indicaría no sólo el acceso de la artista a espacios y actividades que hasta entonces le eran ajenos, sino su relación con personalidades de otros ámbitos de la cultura como el autor teatral Enrique García Velloso.

Esta investigación en curso propone un rastreo por diversas fuentes para poder acercarnos un poco más a definir y reconstruir la activa participación de la escultora tucumana durante los meses de la concesión otorgados por la Intendencia Municipal (enero 1919 - abril 1920).

Lola y la firma del contrato

Aprovechando una hondonada tras el sitio de emplazamiento de la fuente ornamental, se construiría un teatro griego al aire libre. Las obras estaban en marcha ya en noviembre de 1918, en el marco del proyecto de reforma del balneario junto con la ubicación de esculturas y el diseño de jardines.⁴

La *Memoria Municipal* correspondiente al año 1918, describe el “teatro pompeyano” y a Lola Mora como la persona encargada de la “dirección artística” de las obras:

Entre las obras complementarias del Balneario se ha emprendido la construcción de un teatro al aire libre capaz de contener 8000 personas, obra ejecutada (...) con sobrantes de madera de la demolición de la Sportiva.

¹ “Lola Mora entre bambalinas. Aproximaciones a su participación en los trabajos del Teatro ‘José Hernández’” Investigación presentada en: *VI Jornadas de Investigación del Instituto de Historia del Arte Argentino y Latinoamericano*. Bs As, Instituto de Historia del Arte Argentino y Latinoamericano (UBA), 2002. Inédito. Véase también: Corsani, Patricia. “La fuente de Lola Mora en el ‘Balneario Fantástico’”. En: *Avances*, Revista del Area Artes, Centro de Investigaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba”, n° 5, 2001-2002, p.47-59.

² Haedo, Oscar Félix. *Lola Mora. Vida y obra de la primera escultora argentina*. Buenos Aires, Eudeba, 1974; Correa, Elena. *Lola Mora*. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1981 (Escultores Argentinos del Siglo XX, 2).

³ Páez de la Torre, Carlos (h) y Terán, Celia. *Lola Mora. Una biografía*. Bs As, Ed. Planeta, 1997, p. 226.

⁴ “El Balneario Municipal”. En: *Caras y Caretas*, Año XXI, n° 1050, 16/11/1918, sin paginar; *El Diario*, 24 y 25/11/1918, p. 1, c. 6. Véase: Domínguez, Elena. *Recuperar el río. Higiene, urbanismo y estética en los años veinte*. En: Saavedra, María Inés [et al.]. *La ciudad revelada. Lecturas de Buenos Aires: urbanismo, estética y crítica de arte en La Nación, 1915-1925*. Buenos Aires, Editorial Vestales, 2004 (El Pez Dorado, 1), p. 43-71.

Dado que el teatro se piensa dedicar principalmente a la representación de obras nacionales, se ha elegido para su exterior la única arquitectura que por estar ligada íntimamente a nuestras tradiciones, podemos considerar que participa en algo de su carácter, la arquitectura de los templos misioneros jesuítcos de una de cuyas fachadas en ruinas, reproduce los lineamientos generales.

En cuanto al escenario, se ha elegido para él, el estilo pompeyano, ya que la planta del teatro, reproduce aproximadamente la de los teatros a cielo descubierto de la época griega y romana (...) ⁵

Pues bien, “la concesión hecha a la empresa Lola Mora, García Velloso y Cía., para construir el Teatro Griego, sito en el Balneario indicado”, hasta abril de 1920⁶, según las Actas del Concejo Deliberante de 1919, aluden a un contrato de locación que firma con el escritor mencionado y la Intendencia en enero de 1919 para programar los espectáculos públicos que allí tuvieran lugar.

Un artículo del diario *La Nación* informa que Lola Mora, además de dirigir las obras de construcción, habría sido concesionaria del teatro y directora artística de los espectáculos. Esta fuente hemerográfica detalla los términos del documento:

(...) este teatro lo construye la escultora Lola Mora de Hernández, quien, a su vez, será la concesionaria para los espectáculos públicos a realizarse en él, y directora artística de los mismos.

Ya se ha formulado un contrato, ‘ad referéndum’ del C. D. [Concejo Deliberante] entre la sra. nombrada, D. Enrique García Velloso y la municipalidad. (...) Durante la temporada de primavera y verano próximos, los concesionarios estarán obligados a dar diez espectáculos por semana, como mínimo. En concepto de locación, la municipalidad percibirá el 10 por ciento de las entradas brutas.

La empresa concesionaria se obliga a dar dos funciones gratuitas por semana, cuyas localidades serán distribuidas por la intendencia.

Por último, el contrato denomina el nuevo teatro que se llamará salvo enmienda posterior José Hernández.⁷

Nos preguntamos, aunque no podamos definir esta cuestión todavía, a qué se refiere este documento al mencionar a la escultora como responsable de la “dirección artística”.

Interesante resulta la participación de Enrique García Velloso, fundador y presidente de la Sociedad General de Autores de la Argentina, autor de más de 100 piezas, docente y periodista, junto a Lola Mora en este proyecto que, Juan José de Urquiza considera “pionero” en la ciudad en lo que a escenarios al aire libre se refiere.⁸ No podemos definir a qué se refiere exactamente el biógrafo de García Velloso al hablar de un proyecto “pionero”. Sin embargo es necesario aclarar que por esos años, había en la ciudad otros teatros al aire libre.⁹ Por ejemplo, el del Parque

⁵ Memoria del Departamento Ejecutivo presentada al H. Concejo Deliberante por el Intendente Dr. Joaquín Llambías-Ejercicio de 1918. Bs As, Imp., Enc., Litografía G. Kraft, 1919, p. 427.

⁶ “Sesión Ordinaria del 29/1/1919”. En: Actas del Honorable Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires correspondientes al año 1919. Bs As, Talleres Gráficos “Optimus”, 1921, p. 111.

⁷ *La Nación*, 22/3/1919, p. 5, c. 7. También: *La Nación*, 2/2/1919, p. 9, c. 4-6.

⁸ Urquiza, Juan José de. *Enrique García Velloso*. Bs As, Ed. Culturales Argentinas, 1963, p. 56. Para más datos sobre el autor (1880-1938): Foppa, Tito Livio. *Diccionario teatral del Río de la Plata*. Bs As, Ed. del Carro de Tespis-Argentores, 1961, p. 325; Orgambide, Pedro; Yahni, Roberto. *Enciclopedia de la literatura argentina*. Bs As, Ed. Sudamericana, 1970, p. 261.

⁹ *La Nación*, 14/11/1909, p. 12, c. 3-4. En este artículo titulado “Teatro al aire libre. Un espectáculo novedoso”, el periódico hace referencia a una compañía de 80 personas que realizarían espectáculos al aire libre. A pesar de no mencionar en qué zona de la ciudad se llevarían a cabo dichas representaciones, destaca que las mismas consistirían

Lezama, con un “Auditorium” de características semejantes al de la costanera sur¹⁰, o, el Teatro Infantil del Parque Avellaneda.¹¹ Por otro lado, en el mismo Balneario Municipal, en la mitad de la avenida central, se construía uno destinado a representaciones al aire libre que, con el nombre de “El Dorado” contaría con 600 plateas, 6 palcos altos y con una gran terraza bar.¹²

A pesar de no haber hallado aún mayores datos al respecto, la escultora tucumana y García Velloso, estaban dedicados a la “organización de espectáculos populares.”¹³ Y cabe preguntarse cuál sería la distribución de las tareas, qué participación tendría cada uno de ellos, y, especialmente cómo se complementaba la dirección artística de la escultora, con la función de García Velloso.

Para intentar determinar qué espectáculos se representaban en el teatro del balneario, podemos mencionar anuncios de algunas de las funciones. Es el caso de la primera ofrecida por la Compañía de bailes de Alejandro Jakorleff y María Chabelska:

Balneario Municipal.-Hoy inauguración de la temporada-Bailes por la compañía Alejandro-Jakovleff: 1ª. Parte: Dannazione de Fausto: A) Preludio, B) coro del primer acto, C) Marcha Húngara, D) Danza de las Rosas; 2ª. Parte: Mefistofeles, música de Boito: A [sic] prólogo; Prince Igor, música Borodine; B) Preludio, C) gran escena del cuarto acto y Divertissement.-Plateas de tarde 0.20 y 0.30. Noche completa 1.50 \$.¹⁴

A este anuncio, que se publica en días sucesivos hasta su despedida¹⁵, le siguen otros como el siguiente: “Hoy, tarde y noche: Mari Bran [sic], Rosita Valenzuela, Rurt Shepherd, The Pantos, Nelly Gary, Los Decia, Ramos, Chatan y Cía.”¹⁶

Algunas de estas “estrellas” que menciona la publicidad, pertenecen a las “varietés” y al “music-hall”, géneros con frecuencia considerados de mal gusto y tildados de inmorales.¹⁷ Había artistas que combinaban números de magia con escenas musicales como *Louis Chatham & Cía.* y el trío *The Panthos*.¹⁸

A esto se suma un hecho curioso reflejado por el diario *La Nación*: una inspección municipal controlaría el tipo de espectáculos que se realizaría en el teatro la noche del 29 de febrero de 1920, pues se tenía noticias de una lucha “pompeyana” que tendría lugar allí con la participación de conocidos profesionales del deporte no autorizada por las ordenanzas municipales vigentes.¹⁹

Si bien hubo una crítica favorable para la función inaugural, las 2000 personas presentes no cubrieron con las expectativas que tenían los organizadores.²⁰ La falta de público en la

en simulacros de malones, escenas de luchas entre indios en selvas americanas, asaltos en los caminos, protagonizadas por pieles rojas, indios, *cow boys*, entre otros.

¹⁰ *La Prensa*, 25/11/1918, p. 6, c. 4-5.

¹¹ Municipalidad de la Capital-Dirección General de Paseos Públicos. Memoria de los trabajos realizados en los parques y paseos públicos de la ciudad de Buenos Aires. Años: 1914, 15 y 16. Buenos Aires, Talleres Gráficos J. Weiss y Preusche, 1917, p. 42.

¹² Datos en: Proteo. “Las nuevas obras del balneario municipal”. En: *Fray Mocho*, año VII, n° 346, 10/12/1918, sin paginar. También: “Nuevo teatro ‘El dorado’ en el balneario municipal”. En: *La Ilustración Argentina-Revista gráfica nacional*, año IX, tomo X, n° 124, noviembre de 1918, p. 24.

¹³ *El Diario*, 18/1/1919, p. 5, c. 4.

¹⁴ *La Nación*, 24/1/1920, p. 19, c. 6.

¹⁵ *La Nación*, 25/1/1920, p. 22, c. 6; 30/1/1920, p. 23, c. 7.

¹⁶ *La Nación*, 2/2/1920, p. 19, c. 7.

¹⁷ Sosa Cordero, Osvaldo. *Historia de Las Varietés en Buenos Aires (1900-1925)*. Buenos Aires, Ed. Corregidor, 1978, p. 40.

¹⁸ Sosa Cordero, Osvaldo. Op. cit., p. 149 y 182.

¹⁹ *La Nación*, 29/2/1920, p. 13, c. 3.

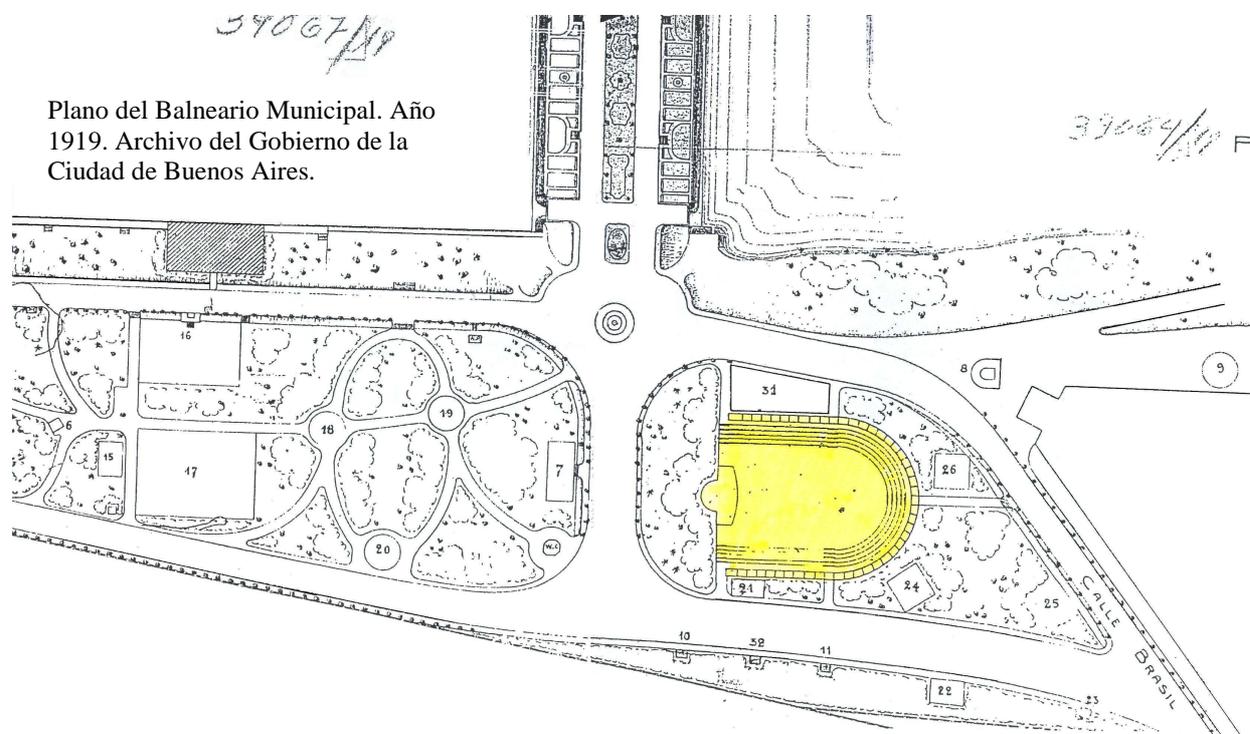
²⁰ *La Nación*, 25/1/1920, p. 6, c. 3; *El Diario*, 25 y 26/1/1920, p. 7, c. 4.

primera función podría haber sido el motivo que provocó la decisión de realizar un espectáculo popular de tales características.²¹

Pero ¿en qué medida participa la escultora en la construcción misma del teatro? Los datos son escasos pero citaremos algunos documentos.

El 30 de enero de 1919 ante una denuncia del concejal Cúneo por llevar adelante esa construcción sin haber presentado previamente los planos, el Ingeniero Civil de la Inspección General de Arquitectura, René Capella informa que: “En cumplimiento de la indicación verbal del sr. inspector general, he practicado el relevamiento del teatro que construye en el balneario municipal Da. Lola Mora de Hernández, cuyos croquis y plantas llevo a su consideración. No acompaño plano definitivo por no permitirlo el estado actual de la obra y por ser insuficientes las explicaciones dadas por la sra. de Hernández y las anotaciones que se expresan en el croquis adjunto.”²²

Por otra parte en el relevamiento mencionado, el escenario del teatro tiene una nota al pie que expresa: “Este plano ha sido preparado de acuerdo a la obra existente y a las indicaciones dadas por la Sra. Lola Mora de Hernández en el escrito y croquis (...)”²³



Plano del Balneario Municipal. Año 1919. Archivo del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Y en una carta de la Dirección de Alumbrado de la Intendencia Municipal, fechada el 30 de octubre de 1919, leemos lo siguiente:

(...)Concurrió el que suscribe [sic] con el inspector técnico (...) a los Talleres de Niveles y Calzadas para obtener los datos del Teatro en construcción en el Balneario y presentar con ellos la instalación eléctrica. La Sra. Lola Mora de Hernández nos comunicó que más adelante los daría.

²¹ Sobre las luchas pompeyanas se hace referencia en: Sosa Cordero, Osvaldo. Op. cit., p. 182-183.

²² Citado en: *La Nación*, 2/2/1919, p. 9, c. 4-6.

²³ Documento gráfico posiblemente del 26/2/1919, aunque, por las características del soporte de la documentación consultada, la fecha resulta difícil de leer. Agradezco al Sr. Daniel Capuccio, Jefe del Area de Microfilmación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, y a su equipo de trabajo por la entusiasta y desinteresada colaboración hacia mi investigación y por haberme facilitado el acceso a la valiosa documentación que se constituye en un aporte fundamental para este trabajo.

Abril 2- Todavía no tenía preparados los adornos de yeso, en los cuales irían lámparas de adorno.

(...) Julio 15- (...) Posteriormente se habló a la Sra. Lola Mora de Hernández repetidas veces por teléfono a los Talleres ó ha [sic] su residencia particular sin poder conseguir datos concretos de la iluminación a realizarse (...).²⁴

Por lo anteriormente citado, la escultora había sido no sólo la que se contactaba directamente con la Intendencia o funcionarios de turno, sino que también sería ella misma la responsable de los detalles técnicos y de construcción del teatro²⁵ y así la vemos a cargo de la preparación de la ornamentación en yeso de las lámparas que menciona la nota.

La inauguración que no llega...

En un comienzo, la inauguración del teatro se anunciaba para el 23 de diciembre de 1918²⁶, es decir días después de la inauguración del Balneario Municipal pero la misma se postergaría.

En *La Nación* del 22 de marzo de 1919 leemos que aún no se había terminado pero nos aporta algunas otras características de la construcción:

(...) El escenario ya se ha levantado y cubierto, faltando sólo las obras de decoración exterior. El teatro cuenta con una hilera de 40 palcos, más ó menos, construidos rústicamente, los que serán cubiertos con enredaderas.

Cinco gradas circundan una pista de 170 metros de largo por 30 de ancho, pista que actualmente se está asfaltando y que en el próximo invierno será empleada para patinaje. Cuando se inauguren los espectáculos teatrales, servirá de platea. La capacidad del teatro superará a la de todos los de la capital, pues podrá contener 6000 personas.²⁷

Sin embargo por diversas cuestiones administrativas que surgieron en el seno de las sesiones del Concejo Deliberante en relación con la falta de planos de la construcción, aspecto que no trataremos en esta ocasión, su inauguración se vió demorada, ante las quejas de la misma Lola Mora.²⁸ Si bien en un comienzo se hablaba de detalles del servicio de incendios que faltaban completar²⁹, el 27 de enero de 1919 se ordenó al ingeniero Gallino, Inspector General de Estudios y Proyectos, que realizara un relevamiento de las obras que se habían llevado a cabo en el teatro.

La inauguración finalmente se llevó a cabo y algunas críticas fueron por demás elocuentes:

Tuvo la noche de ayer placidez incomparable. Cielo alto y limpio, aire ligeramente fresco, y allá, en el teatro José Hernández, acompañaba a la orquesta el vago rumor adormecedor del río. El firmamento tachonado de estrellas. En el teatro, dejando abierto el mangín a la sugestión de su arquitectura, podía el espectador de buena fe y generosa imaginación, creerse en los magníficos tiempos helénicos. Todo muy bien, pero...

Había en el teatro quizás más de dos mil personas repartidas en tan enorme local, casi no se ven. Son cuatro barquichuelas perdidas en el Atlántico. Y nada digamos de los bailarines; en aquel vasto escenario, en el cual el segundo acto de 'Aida' no llenaría ni una pequeña parte, apareció un bailarín. ¿Un bailarín? ¿No era acaso un minúsculo ratoncillo en el desierto de Sahara? Casi no se le veía; (...) para un escenario y un teatro

²⁴ La firma resulta ilegible.

²⁵ Desconocemos el nombre del arquitecto (si lo había) del proyecto.

²⁶ *El Pueblo*, 11/12/1918, p. 1, c.2-3.

²⁷ *Nación*, 22/3/1919, p. 5, c. 7. La madera fue obtenida de la Sportiva (en carácter de donación por el Ministerio de Guerra) y los palcos se realizaron con ramas del Parque 3 de Febrero y el Jardín del sur.

²⁸ *El Diario*, 27/1/1920, p.7,c.4. *El Diario*, 11 y 12/1/1920, p.8,c.1. La prensa alerta sobre las consecuencias en la postergación de su inauguración. En el mismo periódico, 21/1/1920, p.5,c.2, se hace referencia a que se posterga la apertura porque faltan resolver detalles del servicio de incendios.

²⁹ *El Diario*, 21/1/1920, p. 5, c. 2.

como ese se requieren grandes masas, de otro modo el espectáculo y el placer estarán en cualquier parte menos en la escena (...) ³⁰

La misma artista presentaba sus quejas ante dichas demoras que fueron perjudiciales para el proyecto y que generó días después el particular comentario de *El Diario*:

La señora Lola Mora increpa a los vientos y a las olas. Al margen del río es algo como el rey Lear. Tiene muchísima razón: su teatra [sic], perdido en el trámite administrativo, dejó pasar las horas propicias, las noches cálidas y desde que se abrió, sola [sic] un viento frío, ruge el río y el balneario va teniendo la desolación de un paisaje de Islandia. Ya ni siquiera los suicidas utilizan el balneario como trampolín para saltar desde allá al otro mundo.

Pero los rusos siguen bailando; el vendaval los dobla; los boleros vuelan y las túnicas se pegan al cuerpo. La orquesta –entre el ulular del viento- es voz que clama en el desierto. ³¹

Con este trabajo nos proponemos contribuir a develar algunos aspectos de la tarea de Lola Mora en el Teatro del Balneario aunque desconocemos aún quién le propuso esa misión o de qué modo se relacionaba en la práctica con Enrique García Velloso desde el punto de vista artístico y comercial.

Nos preguntamos si el plazo de la concesión que la Intendencia había propuesto al firmar el contrato con la empresa *Lola Mora, García Velloso & Cía.*, se cumplió o si se extendió más allá del mismo.

Aunque no podamos confirmar cuándo, las últimas fotografías encontradas por nosotros llevan por fecha noviembre de 1940, por lo cual hasta ese momento el teatro seguía en pie. Éste

Teatro José Hernández y Fuente de
Lola Mora en el Balneario Municipal.
Fototeca AGN



fue demolido posteriormente pues, según parece, nunca fue concluida su construcción. ³²

Actualmente el espacio ocupado por el viejo teatro “José Hernández” es utilizado para la realización de espectáculos gratuitos al aire libre por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, que conserva en parte vigente, la idea del proyecto original.

*Instituto de Teoría e Historia del Arte “Julio E. Payró”, UBA

³⁰ *El Diario*, 25 y 26/1/1920, p. 7, c. 4.

³¹ *El Diario*, 27/1/1920, p. 7, c. 4.

³² En la exposición “Buenos Aires al sur-Fotografías 1864-1954”, llevada a cabo en marzo 2003 en el hall del Teatro San Martín, con la curaduría de Luis Príamo, una de las fotografías mostraba el interior del teatro. La leyenda explicaba: “Equipo de fotógrafos de la Secretaría de Planeamiento, M.C.B.A. *Teatro griego, Balneario, 6/11/1940*, foto de la Colección de la Dirección General de Planeamiento e Interpretación Urbana, GCBA